

Artesanos. Una historia social en España (siglos XVI-XIX)

FRANCISCO JOSÉ HIDALGO FERNÁNDEZ

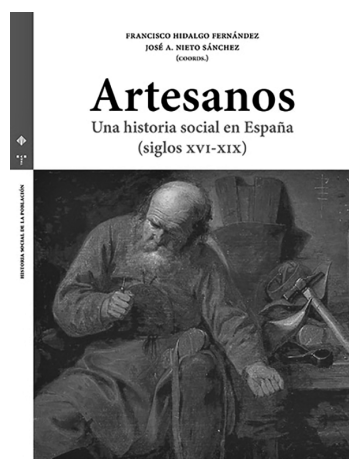
y JOSÉ A. NIETO SÁNCHEZ (COORDS.)

Gijón, Ediciones Trea. Historia social de la población, 2024. 396 páginas.

ISBN: 978-84-10263-54-3. PVP: 29 €

En este volumen colectivo se compendian trabajos de investigación que, desde un punto de vista local, estudian un tema que comienza a formar parte de la hoja de ruta de universidades e investigadores a nivel global. Se preocupa de la historia social del artesanado y lo artesanal en España, descifrando sus sistemas de aprendizaje y transmisión de conocimiento y las formas de organización de gremios, cofradías y hermandades a lo largo de tres siglos. Además, aporta datos sobre las redes laborales, mercantiles, de apoyo, asistencia y comunicación, entre los gremios y los diferentes actores sociales, señalando los problemas generados por la brecha de género, la competencia desleal, la escasez de materias primas, la injerencia de las autoridades y la llegada de la industrialización.

Los editores Francisco Hidalgo Fernández y José Antolín Nieto Sánchez abordan lo artesanal desde perspectivas complementarias: el primero estudia las trayectorias familiares que consolidaron el artesanado entre los siglos XVIII y XIX, mientras que el segundo se enfoca en los gremios, oficios y migraciones artesanales, indagando en sus formas de transmisión de conocimiento. Con estos intereses como punto de partida, reúnen y presentan los testimonios de pensadores de diferentes procedencias formativas. Historia contemporánea, moderna, del arte y de la ciencia; sociología y filosofía, se dan cita en esta publicación a través de una extensa introducción y los trabajos de trece investigadores que se suman a los de ambos editores. En total, diez autores y cinco autores firman, de forma individual o colectiva, doce capítulos que sirven de punto de encuentro a distintas visiones sobre los gremios y quienes trabajaban al amparo de estas organizaciones, contribuyendo a sostenerlas.



El trabajo de Francisco Hidalgo Fernández en el capítulo uno, presenta un estudio histórico y sociológico sobre conceptos de base. Peligro, riesgo o incertidumbre son utilizados como valores cuya teorización es necesaria para el análisis social general, siendo especialmente aplicables al mundo artesanal. En este capítulo, el autor estudia el caso de las dificultades de los artesanos al afrontar decisiones que iban a afectar a sus familias, a ellos como individuos y al trabajo propio y colectivo en la sociedad del Antiguo Régimen.

Aportando un marco teórico a las formas de producción, distribución e intercambio de conocimiento artesanal, el segundo capítulo, firmado por Antonio Sánchez Martínez, destaca la importancia del estudio de lo social por encima de lo exclusivamente intelectual en la historia de la ciencia. Los espacios de la ciencia del XVI y el XVII nada tenían que ver con asépticos laboratorios: astilleros, arsenales o atarazanas eran lugares de intercambio de un saber que iba y venía entre lo práctico y lo intelectual. Construyendo instrumentos náuticos que permitiesen la navegación astronómica transatlántica, adaptando nuevas especies traídas del Nuevo Mundo en los Jardines Botánicos o ideando sistemas de fortificación y artillería, se pensaba y se *hacía* ciencia. Como apunta el autor, este intercambio de conocimientos fue, en el caso español, institucionalizado por el Estado, que se ocupó de crear nuevos espacios oficiales de conocimiento mixto, como la Casa de Contratación de Sevilla, logrando el desarrollo rápido de una ciencia aplicada, a partir del saber teórico de los eruditos y el práctico de los artesanos.

Tres capítulos muestran la organización de gremios dedicados a una misma labor —la sedería— en diferentes puntos geográficos. Los *velers* barceloneses y la migración de sus aprendices en busca de oportunidades, determinante a la hora de diseminar e intercambiar conocimientos artesanales intergremiales, son presentados por Yoshiko Yamamichi, Àngels Solà Parera y Joana-María Pujadas-Mora en el capítulo siete. De los gremios de tejedores de sedas valencianos —los *velluters*— su organización, trabajo y dificultades para controlar la competencia, dan razón Ricardo Franch Benavent y Daniel Muñoz Navarro a lo largo del capítulo tres. Y, desde otro ángulo, aportando una visión de las vicisitudes de los aprendices de estos *velluters* y sus dificultades para alcanzar la maestría debido a la competencia, a veces con sus propios maestros, el capítulo cinco, firmado por Paula González Fons.

Siguiendo con la artesanía de la indumentaria y la tejeduría, otros dos textos, los de Álvaro Romero González, que firma el capítulo ocho y Sandra Antúnez López, que hace lo propio en el nueve. Ambos autores hacen un recorrido por las ventajas e inconvenientes del trabajo artesano en la corte. El primero se centra en el tipo de trabajos a realizar —especialmente en la confección—, los salarios y las cargas fiscales que, a menudo, obligaban a una inversión inicial del artesano interesado en conseguir un puesto en las plantillas de trabajadores asalariados. La segunda estudia las interrelaciones entre centro y periferia en los talleres de los menestrales que también ejercían fuera de Palacio y las diferencias entre las retribuciones recibidas por los artesanos frente a las artesanías pese a realizar, en cuanto a indumentaria se refiere, labores semejantes para la Casa Real.

Sobre temas tan diferentes como los modelos de aprendizaje artesano y su complicada relación con las instituciones asistenciales de la Edad Moderna que requerían de sus servicios y capacidad para formar a los huérfanos en una profesión, o el trabajo artesanal como fuente de prosperidad en ciudades pequeñas situadas en territorios ruralizados, como el Oviedo del XVIII, tratan el capítulo seis, de Jesús Agua de la Roza, y el cuatro, escrito por Alberto Morán Corte. El capítulo doce, sobre el asociacionismo artesano entre gremios, cofradías y hermandades y su organización defensiva ante la incipiente industrialización que amenazaba su forma de vida, lo firman Juanjo Romero Marín y Brendan von Briesen.

Victoria López Barahona, a lo largo del décimo capítulo, muestra la cara menos amigable del artesanado agremiado. A través de los problemas del trabajo femenino en la industria precapitalista del siglo XIX, la autora retrata la lucha de las artesanas esposas, hijas o viudas de artesanos, por su derecho al trabajo y los esfuerzos de los agremiados por evitar que las jóvenes artesanas recibieran la misma formación que los aprendices varones. José Antolín Nieto, detalla, en el capítulo once, el carácter político y, cuando se consideraba necesario, beligerante de unos artesanos “rebeldes” inteligentes y preparados, conscientes de su poder y su papel en el desarrollo de la comunidad y del Estado. Este capítulo ofrece una panorámica de las formas de lucha y defensa gremial de diferentes profesionales desde los tejedores a los carpinteros y calafates o los zapateros, ante lo que consideraran cualquier abuso institucional. Su capacidad negociadora su experiencia en resolución de conflictos y su organización, configuraron en palabras del autor “parte importante de la ‘política popular’ de la Edad Moderna”.

Artesanos. Una historia social en España (siglos XVI-XIX), ofrece una selección de trabajos de gran utilidad como apoyo a la investigación y aunque no aporta un estudio completo de lo artesanal en nuestra historia social —el tema es demasiado extenso—, sus capítulos proporcionan una escogida muestra. Describen las repercusiones del trabajo artesanal en su relación con las élites políticas, civiles y militares, con las instituciones asistenciales, los agentes económicos y con prácticamente todo el entramado social. Sus textos se completan con cuadros estadísticos y una exhaustiva investigación de archivo que complementa los avances teóricos con datos empíricos extraídos de trabajos de campo. Además, este libro pone de manifiesto los intercambios de conocimiento surgidos entre artesanos y eruditos, abriendo diferentes itinerarios a futuros estudios y tendiendo puentes a la investigación social de la dimensión epistémica de lo artesanal y su papel en la producción y transmisión de conocimiento a otros ámbitos del saber.

Fedra Marcús Broncano*
fedra.marcus@uam.es

* Esta reseña es parte del trabajo realizado en el marco del contrato predoctoral FPI de la Comunidad de Madrid: PIPF-2023/PH-HUM-30983.